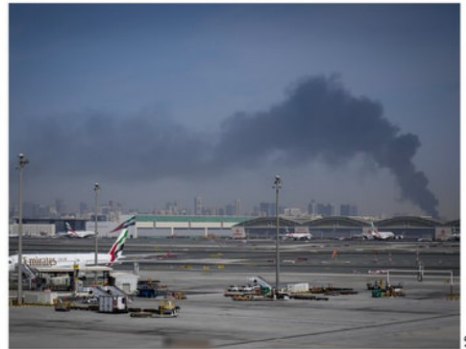




CEDIDA

Los pasajes de Leopoldo Torres (40) estaban listos. Tenía todo para volar a Chile este martes.

La reacción iraní golpeó aeropuertos comerciales, como el de Dubái.



Chileno varado en Emiratos Árabes describen el clima tras los ataques

"Justo estaba convenciendo a mi familia de venirnos a vivir acá, lo veíamos un país súper seguro"

BANYELIZ MUÑOZ

En las últimas horas, chilenos residentes en Emiratos Árabes Unidos y compatriotas que se encontraban de vacaciones en la zona han vivido jornadas de inquietud a raíz de la escalada militar en el Golfo Pérsico. El aumento de la tensión se produjo tras los ataques aéreos de Estados Unidos e Israel contra Irán.

Como respuesta, las autoridades iraníes lanzaron misiles y drones contra instalaciones militares y aeropuertos en distintos países del Golfo, entre ellos Emiratos Árabes Unidos y Kuwait. Según señalaron, los blancos correspondían a bases estadounidenses emplazadas en la región.

La ofensiva obligó al cierre temporal del espacio aéreo y paralizó buena parte de los vuelos comerciales, con rutas alteradas y pasajeros varados en diversos aeropuertos. Uno de los objetivos fue el aeropuerto internacional de Dubái, uno de los principales centros de conexión aérea del mundo.

En ese contexto, el viñamarino Leopoldo Torres (40) atraviesa días complejos junto a su familia. Hace dos semanas llegó a Abu Dabi con su mujer y sus tres hijos, de 2, 6 y 9 años, para concretar una reunión comercial con un jeque local. El viaje culminó con un acuerdo para producir chocolates chilenos en el país.

Poco después se trasladó a Dubái para presentar el producto a otros empresarios y, al mismo tiempo, conocer la ciudad. "Justo estaba convenciendo a mi familia de venirnos a vivir acá, porque hasta entonces lo veíamos un país súper seguro", comenta.

Sin embargo, la percepción cambió de

forma abrupta. "El sábado en la mañana escuchamos un bombazo fuerte y quedamos impresionados. Justo estaba terminando la jornada de ramadán, el ayuno termina a las 18:21, y pensamos que el sonido era parte de esa costumbre. Estábamos en la piscina del hotel y vimos en el cielo un bombazo. De hecho, en estos momentos todavía sigue habiendo bombazos", relata desde Emiratos.

La familia se hospeda en el hotel Dubái Marina. Según cuenta, el recinto no dispone de un búnker habilitado para emergencias de este tipo. "Nuestro hotel queda frente a una base militar. Todo pasa por acá: estamos en la zona cero", cuenta.

Compatriotas en la zona destacan que el sistema de defensa ha interceptado la mayoría de los ataques de Irán a países del Golfo.

Su regreso a Chile estaba previsto para el martes 3 de marzo. No obstante, el cierre del espacio aéreo alteró los planes. La aerolínea informó que el vuelo fue reagendado para el jueves, aunque no existe certeza de que se mantenga.

Gracias a su vínculo con el jeque, logró que le cubrieran más días de alojamiento. Aun así, el panorama es incierto.

"Si me llegasen a suspender el vuelo del jueves tendría que verlo por mi lado. Quizás nos cambiamos de hotel a uno más económico. No sabemos cuándo vamos a volver", expresa.

¿Cómo lo han hecho con los niños?

"Es un tema complicado. Los hemos tenido en la habitación y les decimos que estamos haciendo una pijamada para que no escuchen las bombas. Estamos tratando de evitar que se enteren de lo que está pasando. Yo bajo cada tanto a pedir información".

¿Siente miedo?

"Se escuchan cañonazos a cada rato. Llega a doler la guata, se mueve todo. Es-

peremos que esto termine lo antes posible y no pase nada más".

¿Se ha comunicado con el consulado?

"Sí. Sé que el consulado de España está ayudando a su gente y la está llevando a hoteles, especialmente, a los turistas que no tienen más presupuesto porque les suspenden los vuelos. Pero me respondieron que eso lo tengo que ver con la línea aérea y, si no tengo recursos, tengo que pedirle a mi familia en Chile".

Súper capacitados

Mientras algunos visitantes aguardan una solución para regresar, otros chilenos radicados en Emiratos observan la situación con cautela. Es el caso del ingeniero en informática Jorge Lizama (46), quien vive en Dubái desde hace un año junto a su esposa.

"Esto es nuevo para nosotros. Lo mismo que uno ve en las películas, ahora lo ve en la vida real. Eso de que están interceptando misiles igual impresiona un poco. En la noche sobre todo los ruidos son fuertes. Se escuchan los cañonazos", asegura.

A pesar del impacto inicial, cuenta que mantiene la calma. Confía en la capacidad de las Fuerzas Armadas locales para enfrentar la amenaza. "Su poder militar es muy avanzado. Han interceptado la mayoría de lo que ha llegado. Los pocos drones que se les han pasado han tenido un impacto menor. No es algo de mayor preocupación, como que van a echar un edificio abajo. Y eso nos hace sentir tranquilos", sostiene.

Lizama integra un grupo de WhatsApp con otros compatriotas, donde reconoce cierta preocupación por el tratamiento de la información. No obstante, insiste en que la percepción general no es de pánico.

"La sensación en Emiratos es de tranquilidad. Las autoridades están llevando las cosas bien. Su sistema de defensa funciona. Es una calma nerviosa. Estamos tranquilos, pero sabemos que es una situación difícil", explica.